



La Otra Naturaleza

Cultura, 28/12/2012



Los seres humanos vivimos con un pié en la naturaleza y el otro en la tecnología. Siendo la tecnología, no solo la de los medios masivos de comunicación, sino toda la otra que nos rodea. La que podemos considerar como una naturaleza adicional. Una naturaleza que resulta de una combinación de la naturaleza propiamente dicha, a la que se suma la nueva naturaleza tecnológica. Habiendo llegado a un punto en que tanto una como la otra son imprescindibles para sostener nuestra vida. Ya que volver a la naturaleza pura sin ninguna tecnología implicaría que la raza humana recibiría un golpe tan certero como devastador y mortífero. Fundamentalmente porque al haber usado la tecnología para complementar lo que nos brinda la naturaleza, nos hemos convertido en personas débiles para vivir solo de lo que nos brinda la naturaleza propiamente dicha.

A modo de ejemplo muchas personas con enfermedades crónicas pueden seguir viviendo porque existen medicamentos que hacen posible que puedan sobrevivir. Siendo estos medicamentos, tecnologías en forma de comprimidos o pastillas. Inventadas por científicos y tecnólogos y producidas por laboratorios que en realidad son plantas industriales.

Esas nuevas y viejas tecnologías que permiten que nuestras vidas se prolonguen, que nos transportemos más confortablemente, que podamos sobrevivir a las enfermedades y que tengamos acceso a toda la información y toda la comunicación que pretendamos, también nos crea problemas muchas veces insalvables y muy perjudiciales para las sociedades donde estamos insertos. Los que se presentan como muy difíciles de resolver sin la voluntad del Estado y de los ciudadanos dirigida en ese sentido.

Uno de los graves problemas que provoca es que estas tecnologías que se incorporan a la producción y a los servicios que consumimos lo hacen con la intervención de cada vez menos cantidad de personas. Es decir que asistimos a una creciente marginación de las personas de los procesos productivos de toda naturaleza. Es decir que el sistema productivo de todo tipo, satisface sus necesidades con pocas personas, las que cada vez están más capacitadas. Mientras que los marginados de la sociedad productiva, con el avance tecnológico, lo son en mayor cantidad.

En ese sentido los creadores de servicios tecnológicos y de artefactos tecnológicos facilitan ese camino hacia la marginación ofreciendo todas las oportunidades para que los más jóvenes ingresen al mundo marginal por su propia voluntad. Transformándose en clientes de las familias originales y de los Estados, que se ven obligados por las circunstancias, a ofrecerles algunos medios económicos para que no se transformen en indigentes.

Otras de las consecuencias perjudiciales para las sociedades es la acumulación en pocas manos de las enormes ganancias que se producen en la sociedad donde la redistribución del ingreso se torna cada vez más desequilibrada. Donde muy pocos ganan mucho y muchos ganan muy poco.

Todos estos desequilibrios conllevan a que las sociedades se tornen cada vez más inseguras e inestables. Sobre todo porque ambas poblaciones, integrados y marginados viven en el mismo territorio de las ciudades. Unos en los centros y los marginales en las periferias.

Perdiéndose paulatinamente, las posibilidades de convivir, por infinidad de razones, que van desde las más simples a las más complejas.

Estando ambas poblaciones demandando cuestiones inherentes a sus propias realidades. Desconfiándose mutuamente y

agredándose simultáneamente.

Ante este panorama, de no existir una acción decidida del Estado tendiente a equilibrar los profundos desequilibrios que permitan la coexistencia de ambos grupos poblacionales con una cierta armonía, los enfrentamientos de todo tipo se producirán inevitablemente. Donde las consecuencias para ambos serán inexorablemente de características violentas.

Este panorama que se vislumbra en un horizonte no muy lejano, debe invitar a todos los integrantes de la comunidad a buscar los caminos que permitan integrar a los marginados. Fundamentalmente para impedir que puedan ser aprovechados por organizaciones criminales dispuestas a incorporarlos a sus filas. Situación que lo agravaría todo, aún mucho más.

Ser conscientes de esta problemática nos permitirá comprender más acabadamente la situación en que nos encontramos. Y también nos predispondrá a actuar en consecuencia.

Eugenio García

<http://garenioblog.blogspot.com>